

4. La hormiga

Érase un hombre tan ocupado
hasta que un día caminó de lado
por no distraerse ni con la gente,
que le saluda impertinente
aprendió luego el oficio
de hacerle al día más orificios
hablando al tiempo que masca el sueño,
sueña que puede llegar a dueño

Beber el vino con un amigo, besar la mano que amasa el trigo
son cosas que debes quitar de en medio, no te lamentes no hay más remedio
que mientras luchas por un trabajo, brinques y pises sobre el de abajo
es que en la vida sólo el más fuerte puede imponerse sobre la suerte

“Es que pensaba sólo en el oro” -decía la gente- ya no hay decoro
él que guardaba para el invierno aunque su vida fuera un infierno
ahora lo sé, ahora recuerdo... esto parece el viejo cuento
que pregonaba por sabio y cuerdo “cierto bichito” de paso lento

Érase un hombre tan ocupado, hasta que un día camino de lado
como otras veces evadió gente que siempre peca de impertinente
hasta que un golpe en un costado le reveló que estaba atrapado
perdió el reloj en la alcantarilla, muerto de frío comió colillas

Perdió los días, perdió la cuenta... perdió el impuesto sobre la renta
hasta que el cielo tuvo clemencia y al fin se supo de su presencia
salió entre mierda y entre basura, bajo los signos de la locura.
Nunca pudieron reconocerle, pues no intentaron siquiera verle.

Hoy se le encuentra por media calle, lleva a la luna... van por el talle
sembrando flores en las aceras, siempre inventando nuevas veredas

Érase un hombre tan ocupado, hasta que un día caminó de lado
érase un hombre tan ocupado hasta que un día caminó de lado
hoy se le encuentra por media calle, lleva a la luna... van por el talle